



Capítulo 881: Cambio de Planes.



Afueras, la tormenta de nieve seguía arrasando el mundo, ahogando la realidad en una neblina blanca y turbia. Era difícil para un Maestro como Sunny tener frío, pero aun así, se estremeció y se apresuró a volver a entrar. Al entrar al edificio que albergaba las cápsulas para dormir de los miembros de la cohorte, asintió con la cabeza hacia Verne, que ya estaba esperando allí con una cara sombría.

Hasta entonces, habían pasado unas ocho horas desde su llegada. La gente que Sunny había enviado al Reino de los Sueños regresaría en cualquier momento.

El Maestro firme lo miró y preguntó:

"¿Cómo fue tu reunión con el profesor?"

Sunny se encogió de hombros.

"Tuvimos una... charla interesante. Es una persona excepcional".

Fue extraño, de verdad. El profesor Obel era un humano mundano, pero probablemente había salvado más vidas de las que conocía cualquier Sunny Despertado. Sin el sistema de predicción que el anciano había desarrollado, las Puertas emergentes habrían devorado a innumerables personas a lo largo de las décadas. Sunny sabía lo peligrosa que podía ser una manifestación repentina de una Puerta en una zona poblada. Después de todo, él mismo se había enfrentado a uno.

Verne asintió en silencio.

"Así es. Espero que ahora entiendas por qué es tan importante llevarlo a él y a su científico a un lugar seguro, Maestro Sunless. Su trabajo debe continuar".

Sunny quiso responder, pero en ese momento, las cápsulas para dormir cobraron vida, anunciando que las personas que las ocupaban estaban despertando.

Samara, Kim y Luster regresaron casi al mismo tiempo. Salieron de las cápsulas y se vistieron con expresiones oscuras en sus rostros.

"Creo que las noticias no son muy buenas..." En ese momento, Lustre soltó:





"¡Capitán, señor! Malo... ¡es realmente malo!"

Sunny lo miró sombríamente.

"...Reuní todo eso. Habla."

Los tres Despertados se miraron. Finalmente, fue Kim quien se dirigió a los Maestros: "La situación aún no está clara, pero hubo una especie de terremoto, seguido por la manifestación de múltiples Puertas de Categoría Tres. También surgieron varios titanes. Los tres Santos lucharon contra uno de ellos. sobre el estrecho entre la Antártida Occidental y el Centro... y luego, las comunicaciones en todo el Cuadrante Sur se cortaron. Cuando salimos de la Ciudadela, la gente todavía estaba tratando de entender qué pasó".

El rostro de Sunny se ensombreció. Todo eso sonaba muy problemático. Parecía que la Cadena de Pesadillas había alcanzado un cambio cualitativo, sumiendo a la Antártida en el caos.

"¿Qué pasa con nuestras órdenes? ¿Ha tenido noticias del coronel Jet?"

Samara habló en tono apagado:

"Ella sí transmitió instrucciones, señor."

"Bueno, al menos algo salió bien."

Sin embargo, a juzgar por las miradas pesadas de sus subordinados, no le gustaría lo que estaban a punto de decir.

El Maestro Verne frunció el ceño mientras miraba a la hermosa francotiradora.

"¿Y bien? ¿Qué quiere el Comando del Ejército que hagamos?"

Samara suspiró.

"Se considera que la región entre esta instalación y la capital de asedio más cercana es demasiado peligrosa para atravesarla. Todo el Centro Antártico se ve afectado, pero su extremo sur aparentemente fue el más afectado. Así que... no podemos regresar. El anterior El plan de evacuación fue descartado."

Verne no dijo nada, pero los músculos de su mandíbula se tensaron. Parecía como si estuviera a punto de pronunciar una maldición, lo que decía mucho de lo insatisfecho que estaba el hombre con la noticia.

Por lo que Sunny había observado, Verne era una persona muy tensa y correcta.

... Él mismo tampoco se sentía eufórico. Estar atrapado en una instalación remota sin ruta de escape no era tan malo como podría ser, pero estaba muy cerca de serlo.

Sunny maldijo por ambos.





"Entonces, ¿qué? ¿Se supone que debemos quedarnos aquí y esperar la muerte?"

Samara negó con la cabeza.

"Recibimos nuevas órdenes, señor. Aunque la evacuación por tierra parece imposible en este momento, el convoy naval que nos llevó a la Antártida ya está de regreso para recoger al segundo grupo de refugiados. Uno de los buques, el acorazado Ariadne, será desviado al extremo sur del Centro Antártico. Si todo va bien, llegará a nosotros en dos o tres semanas. Se nos ordena fortalecer las defensas de LO49 y esperar su llegada.

Verne dejó escapar un suspiro de alivio.

"Ya veo. Tres semanas... eso debería ser factible".

Sunny, sin embargo, no estaba demasiado entusiasmada. La idea de regresar a bordo de un barco no sonaba muy atractiva... por otro lado, atravesar cientos de kilómetros de terreno accidentado con dos mil soldados y civiles locales, así como sin datos de reconocimiento del Comando del Ejército y un número desconocido de Titanes caminando por ahí parecía una idea aún peor.

Se encogió de hombros con una mueca.

"Ya veo. Bueno... supongo que nos conseguimos unas pequeñas vacaciones".

* * *



Teniendo en cuenta que la cohorte iba a pasar al menos dos semanas en el centro de investigación. Sunny dijo a sus soldados que se sintieran como en casa. El Rhino fue llevado dentro de los muros de la fortaleza, y eligieron usarlo como vivienda en lugar de instalarse en uno de los edificios.

El nuevo entorno. Realmente, fue un cambio bienvenido. La cohorte estaba exhausta después de un mes de lucha constante, y esta pausa forzada, aunque inesperada, podría darles suficiente tiempo para descansar y recuperarse.

Si algo no salió realmente mal, claro.

LO49 era una instalación grande, y ofreció a los miembros de la cohorte muchas oportunidades para entretenerte y pasar el tiempo. Podrían comer en el comedor, relajarse en uno de los salones recreativos o incluso visitar una pequeña biblioteca. Sin embargo, el cambio más refrescante fue simplemente estar entre gente nueva. Conversar con el personal civil de la instalación les recordó los tiempos de calma previos a la Cadena de Pesadillas.

Solo había dos lugares a los que Sunny prohibió acercarse a sus soldados: el antiguo observatorio y el muro exterior que dominaba el océano. Aunque al





observatorio le habían desmantelado el telescopio, todavía no le gustaba. Mientras tanto, el océano... Sunny simplemente tenía prejuicios contra el agua oscura, y por una buena razón.

Pasaron unos días en relativa paz. y luego una semana. Las noticias que llegaban del norte todavía eran extrañamente vagas y fragmentadas.

Entonces. sin embargo, esa paz se vio arruinada por un acontecimiento repentino y peligroso.

